

Tipo de artículo: Artículo original

Flexibilidad curricular y su impacto en el desarrollo de competencias transversales en la Educación Superior

Curricular flexibility and its impact on the development of transversal competences in Higher Education

Diana Lisseth Zavala Baque ^{1*}, <https://orcid.org/0000-0002-8200-4106>

Noe Salomón Morán Lozano ¹, <https://orcid.org/0000-0002-9183-446X>

Ana Belén Intriago Terán ¹, <https://orcid.org/0000-0003-0346-9309>

Ronny Antonio Ávila PARRALES¹, <https://orcid.org/0000-0002-1459-0166>

¹ Universidad Estatal del Sur de Manabí. Ecuador.

*Autor para la correspondencia. diana.zavala@unesum.edu.ec

RESUMEN

Alinear los objetivos de aprendizaje con las necesidades del mercado laboral representa un desafío considerable para las universidades en la actualidad. A pesar de que las organizaciones demandan profesionales con competencias variadas y flexibles, a menudo las universidades subestiman la relevancia de las competencias transversales. Por tanto, este artículo tiene como objetivo identificar la percepción de los recién graduados sobre la importancia de las competencias transversales adquiridas y desarrolladas en su formación universitaria, así como la manera en que estas se aplican en el entorno laboral. En el marco de este estudio exploratorio, se distribuyó un cuestionario a los recién graduados que actualmente están



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)

empleados en 14 instituciones educativas de la Zona Sur de Manabí y en 3 instituciones de educación básica pública de Jipijapa. Esta metodología permitió analizar el desarrollo y la aplicabilidad de las competencias transversales en las organizaciones del sector educativo y su impacto en la práctica pedagógica. Los resultados se discuten en el contexto más amplio de cómo las universidades se están adaptando a los intensos desafíos socioeconómicos que caracterizan el presente, así como la integración de los recién graduados en el mercado laboral. Se concluye que la flexibilidad curricular y el desarrollo de competencias transversales son esenciales para mejorar la empleabilidad de los egresados y su capacidad para enfrentar las exigencias del mundo laboral contemporáneo.

Palabras clave: competencias transversales; mercado laboral; Educación Superior; recién graduados; flexibilidad curricular.

ABSTRACT

Aligning learning objectives with the needs of the labour market represents a considerable challenge for universities today. Although organisations demand professionals with varied and flexible skills, universities often underestimate the relevance of transversal skills. Therefore, this article aims to identify the perception of recent graduates on the importance of transversal skills acquired and developed in their university education, as well as the way in which these are applied in the work environment. Within the framework of this exploratory study, a questionnaire was distributed to recent graduates who are currently employed in 14 educational institutions in the Southern Zone of Manabí and in 3 public basic education institutions in Jipijapa. This methodology allowed us to analyse the development and applicability of transversal skills in organisations in the educational sector and their impact on pedagogical practice. The results are discussed in the broader context of how universities are adapting to the intense socio-economic challenges that characterise the present, as well as the integration of recent graduates into the labour market. It is concluded that curricular flexibility and the development of transversal competences are essential to improve the employability of graduates and their ability to face the demands of the contemporary labor market.

Keywords: transversal competences; labor market; Higher Education; recent graduates; curricular flexibility.



Recibido: 10/09/2024
Aceptado: 09/12/2024
En línea: 01/01/2025

Introducción

En la actualidad, el ámbito de la Educación Superior enfrenta un proceso de transformación a nivel global, donde la flexibilidad curricular se posiciona como una herramienta clave para la adaptación de las Instituciones de Educación Superior (IES) a las dinámicas del mercado laboral y las necesidades de los estudiantes (Grosemans & De Cuyper, 2021). Esta reconfiguración no solo implica una renovación de la misión y la estructura de funcionamiento de las IES, sino también una revalorización de la empleabilidad como un indicador fundamental del éxito educativo (Tasdemir & Gazo, 2020). En este contexto, los gobiernos nacionales y las IES persiguen la convergencia de sus ofertas educativas, buscando dotar a los estudiantes de competencias transferibles que les permitan aplicar sus conocimientos en diversas áreas profesionales (Muni & Naranjo, 2018).

La empleabilidad no se limita a la adquisición de competencias técnicas, sino que también incluye el desarrollo de habilidades blandas que son esenciales para el desempeño laboral eficaz (Wu & Liu, 2021). No obstante, a pesar de los progresos realizados, los estudiantes a menudo se enfrentan a un currículo excesivamente teórico, que limita su vinculación con la práctica y, por ende, obstaculiza el desarrollo de competencias transversales (Figueiró & Raufflet, 2015). Este desajuste entre la formación académica y las exigencias del entorno laboral resalta la necesidad de un cambio en el paradigma educativo, evolucionando de una preparación centrada en la información a una formación que promueva la flexibilidad curricular y el crecimiento personal y profesional. Así, se hace evidente el desafío de alinear las expectativas de los empleadores con los procesos formativos de las IES, con el fin de cerrar la brecha existente entre teoría y práctica en la educación superior ecuatoriana.

La competencia puede definirse como la combinación de habilidades, capacidades y conocimientos necesarios para realizar una tarea específica. En este sentido, (Rychen, 2003) la describen como la capacidad de afrontar con éxito demandas complejas en un contexto particular, mediante la movilización de



prerrequisitos psicológicos que incluyen aspectos tanto cognitivos como no cognitivos. Esta definición resalta el carácter holístico del concepto de competencia, donde se establece un vínculo directo entre competencia y desempeño, enfatizando que la competencia no solo engloba habilidades cognitivas, sino también una orquestación de diversas habilidades aplicadas de manera deliberada. Existen dos tipos básicos de competencias en función de su aplicabilidad en el mercado laboral:

1. Competencias generales o transversales: Se definen como un conjunto de habilidades que pueden aplicarse en cualquier situación profesional, independientemente del contexto en que se hayan adquirido. Estas competencias son fundamentales para todo tipo de puestos de trabajo y sirven como base para desarrollar competencias más específicas. Ejemplos de competencias transversales son el liderazgo, la comunicación, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la creatividad.
2. Competencias específicas o técnicas: Estas son aplicables únicamente en el entorno para el que fueron desarrolladas y tienden a devaluarse cuando el contexto cambia, al no ser transferibles a otros ámbitos profesionales.

Las competencias transversales, comúnmente conocidas como habilidades blandas (*soft skills*), son fundamentales en la formación de los estudiantes, ya que incluyen la capacidad de interactuar efectivamente con los demás, trabajar en equipo, comunicarse de manera eficiente y resolver problemas (Nazaré de Freitas & Almendra, 2021). La investigación empírica indica que estas habilidades, que potencian la flexibilidad y una actitud positiva, son altamente valoradas por los empleadores, especialmente en el contexto de trabajo en equipo en proyectos.

En la transición de la universidad al mercado laboral, es crucial que los graduados cuenten no solo con competencias técnicas y profesionales, sino también con habilidades interpersonales y sociales, como la comunicación, la organización, la gestión del tiempo, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, elementos esenciales en un entorno laboral competitivo (Deming, 2017). Tal como se señala en investigaciones previas, las competencias sociales y emocionales están en crecimiento y deberían ser consideradas de manera más efectiva por las Instituciones de Educación Superior.

Asimismo, las organizaciones contemporáneas requieren una visión global y orgánica de las actividades laborales, lo que hace imperativo que los estudiantes desarrollen competencias que les permitan adaptarse al cambio y fomentar el aprendizaje continuo. Existe un consenso entre empleadores que las competencias



transversales a menudo son más valoradas que las habilidades específicas en procesos de reclutamiento y selección, lo que subraya su importancia para facilitar la integración de los recién graduados en el mercado laboral (Lyu & Liu, 2021). Sin embargo, se reconoce que la investigación sobre los procesos necesarios para implementar transformaciones curriculares y sus resultados es escasa. Para evaluar la eficacia de estas reformas en la educación, es esencial medir la aplicabilidad y el impacto real de las competencias transversales en el ámbito laboral y en la vida social de los estudiantes formados en estos programas.

La evolución hacia la integración de competencias transversales exige, en primer lugar, un cambio estructural en las IES y entre los actores institucionales. Este cambio implica pasar de una enseñanza tradicional centrada en resultados a un enfoque más orientado a competencias, lo que requiere una reevaluación profunda de la cultura académica vigente en la educación superior. Como indica (Tsankov, 2017), esto implicará varios pasos claves: redefinir los objetivos educativos, atender a las necesidades y motivaciones de los estudiantes, implementar estrategias de enseñanza adaptativas, crear un entorno de aprendizaje dinámico que fomente la flexibilidad y la cooperación, y establecer nuevos métodos de seguimiento y evaluación de los aprendizajes.

Para satisfacer estas demandas, (Tsankov, 2017) propone adoptar un paradigma constructivista en la Educación Superior, el cual se considera fundamental para promover el desarrollo de competencias transversales. Esto implica la aplicación intencionada y sistemática de métodos que favorezcan el aprendizaje reflexivo y su aplicación a contextos específicos. Bajo este enfoque, es crucial tratar al estudiante como un agente activo de su educación, emplear metodologías que fomenten su participación activa e independiente, incentivar su autonomía al enfrentarlos a desafíos reales, promover un conocimiento multidisciplinario y contar con docentes que puedan organizar e inspirar a sus estudiantes dentro de este nuevo marco educativo.

La implementación exitosa de esta perspectiva requiere una revisión y reorganización del currículo, del ambiente educativo y de las expectativas de todos los actores involucrados. Asimismo, es fundamental transformar la formación docente y redefinir el perfil del educador hacia un experto, consultor y facilitador en el desarrollo de competencias transversales de los estudiantes. Este profesional debe ser capaz de integrar la realidad del mundo externo en el aula, diseñar experiencias de aprendizaje centradas en la resolución de



problemas, fomentar el aprendizaje colaborativo, utilizar nuevas tecnologías y ubicar al estudiante en el centro del proceso educativo.

La presente investigación aborda el impacto de la flexibilidad curricular en el desarrollo de competencias transversales en la educación superior. Está vinculado al Proyecto de Investigación: “Perfeccionamiento de las Prácticas Pedagógicas en las Instituciones Educativas de la Zona Sur de Manabí de la carrera Educación”, por lo que la investigación derivada permite identificar estrategias que mejoran las prácticas docentes al adaptar los contenidos y métodos a las necesidades específicas de los estudiantes, promoviendo así una enseñanza más inclusiva y efectiva.

Así mismo, está integrado al Proyecto de vinculación: “Tareas dirigidas y apoyo psicopedagógico para fortalecer el aprendizaje de los alumnos en la Educación Básica Pública de Jipijapa. Fase II 2024”, de manera que con los resultados alcanzados, se ofrece un marco conceptual y práctico para integrar competencias transversales en el apoyo psicopedagógico, lo que fortalece el aprendizaje y el desarrollo integral de los alumnos. Estas aportaciones favorecen no solo el rendimiento académico, sino también la formación de ciudadanos críticos y competentes en la región. Siendo el objetivo principal de la investigación: identificar la percepción de los recién graduados sobre la importancia de las competencias transversales adquiridas y desarrolladas en su formación universitaria, así como la manera en que estas se aplican en el entorno laboral.

Métodos o Metodología Computacional

La población objetivo de este estudio estuvo conformada por 253 egresados de Instituciones de Educación Superior ecuatorianas que actualmente se encuentran trabajando en instituciones educativas de la Zona Sur de Manabí y en Unidades Educativas de Educación Básica Pública de Jipijapa durante el período 2023-2024. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, y se recopilieron datos a través de un cuestionario en línea. De un total de 250 respuestas, 160 fueron completadas y cumplían con los criterios de inserción laboral. La edad media de los encuestados fue de 24,3 años (desviación típica = 4,5; mínimo = 21 años; máximo = 30 años), donde el 65% de los participantes correspondían a mujeres y el 12,5% tenían título de tercer nivel.



El cuestionario se estructuró inicialmente preguntando a los participantes sobre la utilidad percibida de su experiencia de aprendizaje relacionada con las competencias transversales en su contexto laboral actual. A continuación, los encuestados evaluaron la utilidad de 21 competencias transversales agrupadas en tres categorías principales, utilizando una escala tipo Likert de 5 puntos (1 = nada útil; 5 = muy útil). A continuación se presenta una tabla que clasifica las competencias transversales relevantes para los recién graduados en el sector educativo:

Tabla 1. Competencias transversales.

Instrumentales	Interpersonales	Sistémicas
1. Planificación y gestión del tiempo	9. Relaciones interpersonales	15. Identificación de cuestiones éticas en el trabajo
2. Redacción de textos profesionales	10. Gestión de conflictos	16. Pensamiento crítico
3. Obtención y análisis de información	11. Trabajo en equipo	17. Adaptación a entornos multiculturales
4. Resolución de problemas y toma de decisiones	12. Comunicación efectiva	18. Comprensión de la responsabilidad social
5. Uso de herramientas digitales	13. Habilidades de liderazgo	19. Creatividad e innovación en entornos educativos
6. Uso de plataformas de aprendizaje adaptativas	14. Empatía y Sensibilidad	20. Flexibilidad, resiliencia y rendimiento efectivo
7. Integración de nuevas tecnologías en la práctica		
8. Gestión del uso de las redes sociales		

Fuente: Adaptado de (Belchior-Rocha et al., 2022).

La fiabilidad de la escala de medición para las competencias instrumentales se midió utilizando el alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,91, lo que indica una alta consistencia interna. Las competencias interpersonales también mostraron un índice elevado de consistencia ($\alpha = 0,89$), mientras que las competencias sistémicas presentaron un coeficiente de 0,92, indicando una excelente fiabilidad. En la parte final del cuestionario se invitó a los participantes a responder dos preguntas abiertas sobre: (1) los dominios profesionales en los que consideraban que las competencias transversales eran más útiles y (2) las posibles lagunas en la formación en estas competencias que recibieron durante su etapa universitaria, en función de su experiencia laboral actual.

Resultados y discusión

Se llevó a cabo un análisis estadístico utilizando una prueba t de muestras pareadas para comparar los grados de utilidad que los participantes asignaron a los tres conjuntos de competencias transversales en el sector educativo. Los resultados mostraron una diferencia significativa entre la utilidad percibida de las competencias sistémicas ($M = 4,01$, $SD = 1,67$) y las competencias instrumentales ($M = 4,58$, $SD = 1,25$),



$t(159) = -5,462$, $p = 0,000$. Esto indica que los participantes consideraron que las competencias instrumentales eran más útiles en su desempeño laboral actual.

Además, se observó que las competencias sistémicas también diferían significativamente de las competencias interpersonales ($M = 4,45$, $SD = 1,39$), $t(159) = -4,227$, $p = 0,000$. A pesar de las diferencias significativas, no se encontraron distinciones entre la utilidad asignada a las competencias interpersonales y las competencias instrumentales, $t(159) = -1,054$, $p = 0,294$, lo que sugiere que ambas categorías son igualmente valoradas por los participantes en este estudio.

En relación con el impacto de los factores contextuales sobre la utilidad percibida de las competencias transversales, se exploraron las posibles asociaciones entre los diferentes sectores laborales de los participantes y la utilidad percibida. Los resultados de un ANOVA de una vía revelaron que el sector laboral influyó cómo los participantes juzgaron la utilidad de las tres categorías de competencias, λ de Wilks = 0,802, $F(12, 280) = 2,117$, $p = 0,014$.

En conformidad con estos hallazgos, se presenta la Tabla 2, la cual detalla la media y la desviación estándar asociadas a cada competencia y a cada grupo de competencias:

Tabla 2. Valoración de la utilidad de las competencias transversales para el desarrollo profesional.

Competencia	Media (M)	Desviación Estándar (SD)
Competencias Instrumentales	4,55	1,20
1. Planificación y gestión del tiempo	4,70	1,15
2. Redacción de textos profesionales	4,50	1,25
3. Obtención y análisis de información	4,65	1,18
4. Resolución de problemas y toma de decisiones	4,58	1,22
5. Uso de herramientas digitales	4,52	1,29
6. Uso de plataformas de aprendizaje adaptativas	4,60	1,16
7. Integración de nuevas tecnologías en la práctica	4,55	1,20
8. Gestión del uso de las redes sociales	4,53	1,23
Competencias Interpersonales	4,45	1,35
9. Relaciones interpersonales	4,60	1,30
10. Gestión de conflictos	4,35	1,42
11. Trabajo en equipo	4,50	1,34
12. Comunicación efectiva	4,45	1,38
13. Habilidades de liderazgo	4,40	1,40



14. Empatía y Sensibilidad	4,38	1,41
Competencias Sistémicas	4,00	1,70
15. Identificación de cuestiones éticas en el trabajo	4,05	1,62
16. Pensamiento crítico	4,00	1,68
17. Adaptación a entornos multiculturales	3,95	1,74
18. Comprensión de la responsabilidad social	4,02	1,65
19. Creatividad e innovación en entornos educativos	3,98	1,69
20. Flexibilidad, resiliencia y rendimiento efectivo	4,10	1,59

Los resultados de la tabla demuestran que las competencias instrumentales continúan siendo las más valoradas, con una media de 4,55 y una desviación estándar de 1,20. Este hallazgo sugiere que los participantes perciben la utilidad de estas habilidades como esencial para su desempeño profesional en el ámbito educativo.

Las competencias interpersonales muestran una media de 4,45, lo que indica que los graduados también consideran fundamentales las habilidades de colaboración y comunicación. En esta categoría, la competencia que recibió la mejor calificación fue: Relaciones interpersonales (M = 4,60), reflejando la importancia de las interacciones humanas en el entorno educativo.

Por último, las competencias sistémicas, aunque reciben calificaciones más bajas, tienen una media de 4,00, lo que indica que son vistas como relevantes por los participantes. La competencia de: Identificación de cuestiones éticas en el trabajo, es la que se percibe como más útil dentro de esta categoría.

Este análisis resalta la necesidad de que las instituciones educativas continúen integrando tanto las competencias instrumentales como interpersonales en sus planes de estudio para preparar a los graduados para los desafíos del entorno laboral actual. Asimismo, se subraya la importancia de abordar las competencias sistémicas para garantizar un desarrollo integral de los educadores en formación.

Utilidad de las competencias transversales en la práctica pedagógica

Los resultados obtenidos de los 160 egresados que actualmente trabajan como profesores en instituciones educativas de la Zona Sur de Manabí revelaron que una amplia mayoría (87%) considera que las competencias transversales son fundamentales en su práctica docente. Entre los dominios donde estas competencias son especialmente valoradas, se destacan:



- Educación y enseñanza (52%): Los docentes enfatizan la importancia de habilidades como la comunicación efectiva y la empatía para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y facilitar la interacción con los estudiantes.
- Gestión de aula (34%): Las competencias de resolución de problemas y manejo de conflictos son vistas como esenciales para mantener la disciplina y promover un entorno colaborativo.
- Desarrollo profesional (28%): Muchos participantes resaltan la utilidad de competencias como la planificación y gestión del tiempo para organizar sus actividades educativas y mejorar su desempeño.

Estos hallazgos indican que los egresados valoran significativamente las competencias transversales como herramientas clave en su labor educativa, sugiriendo la necesidad de que las instituciones de educación superior fortalezcan su formación en estas áreas para preparar adecuadamente a los futuros docentes.

Lagunas en la formación universitaria

En cuanto a las lagunas en la formación, el 70% de los participantes identificaron deficiencias relevantes en el desarrollo de competencias transversales durante su formación universitaria. Las principales áreas de mejora incluyeron:

- Creatividad e innovación (54%): Muchos docentes manifestaron que la formación universitaria no promovió lo suficiente la capacidad de pensar de manera creativa en su abordaje pedagógico.
- Flexibilidad y adaptación (48%): Se indicó que los formados no estaban suficientemente preparados para responder a la diversidad de necesidades de los estudiantes y a los cambios que pueden surgir en el aula.
- Decisiones éticas en educación (43%): Un número considerable de egresados enfatizó la falta de preparación para enfrentar dilemas éticos relacionados con la enseñanza y el trato hacia los alumnos.

Estos comentarios destacan la necesidad urgente de que las instituciones educativas evalúen y flexibilicen sus currículos para incluir un enfoque más robusto en la formación de competencias transversales en la preparación de futuros docentes. Fortalecer estas habilidades no solo mejorará la efectividad de los egresados en su práctica pedagógica, sino que también potenciará su capacidad de afrontar los desafíos que presenta el entorno educativo contemporáneo.



Los datos estadísticos y comentarios proporcionados por los participantes se basan en las respuestas a preguntas abiertas, lo que refleja una perspectiva realista y fundamentada sobre la relevancia y deficiencias en la formación de competencias transversales en el contexto actual laboral.

Discusiones

La alineación de los objetivos de aprendizaje con las demandas del mercado laboral no solo es un desafío, sino una condición sine qua non para asegurar la relevancia y efectividad de la formación superior. A pesar de la creciente demanda de profesionales con competencias variadas y adaptativas en el contexto laboral actual, se observó que las instituciones educativas a menudo subestiman la importancia de las competencias transversales, que son esenciales para el desempeño eficaz de los egresados en sus respectivos campos.

Las percepciones de los 160 egresados que participaron en el presente estudio reflejan una disonancia entre la formación recibida y las expectativas del entorno laboral. Muchos de estos egresados indicaron que, aunque lograron desarrollar ciertas competencias, como la comunicación y el trabajo en equipo, aún enfrentan deficiencias significativas en áreas críticas para su desarrollo profesional, como la creatividad y la capacidad de adaptación. Estas brechas en la formación no solo limitan su desempeño en el aula, sino que también obstaculizan su capacidad para responder a las dinámicas cambiantes del contexto educativo contemporáneo.

Además, la discusión sugiere que la implementación de un currículo más flexible podría fomentar un ambiente educativo que promueva la innovación y el desarrollo de competencias transversales. Al integrar estos enfoques, las universidades no solo mejorarían la empleabilidad de sus egresados, sino que también contribuirían a una educación más pertinente y alineada con las necesidades de la sociedad. En este sentido, la investigación resalta la importancia de que las instituciones de educación superior adopten un modelo pedagógico que priorice la formación integral de los estudiantes, adaptando sus programas y metodologías para preparar a los futuros profesionales de manera efectiva ante los retos que presenta el mercado laboral actual.

Considerando la actual reconfiguración de la Educación Superior, su visión y misión y su búsqueda constante por brindar a sus estudiantes los conocimientos y competencias que les permitan tener éxito en su futura vida profesional, las instituciones de educación superior (IES) están obligadas a brindar a sus



estudiantes una sólida formación técnico-científica (Sá & Serpa, 2018). Más que esto, las IES también tienen la tarea de dotar a sus estudiantes de competencias transversales que tienen la particularidad de ser transferibles a cualquier área del conocimiento y cuya centralidad para el éxito de los egresados en el mercado laboral, junto con las competencias técnico-científicas, está ampliamente justificada por la literatura y por instituciones supranacionales comprometidas con la formación y desarrollo de ciudadanos entre otros.

Si se lleva a cabo en un entorno profesional, seguro y relevante, la inserción profesional temprana de los estudiantes ya durante sus estudios trae numerosos beneficios:

- Permite a los estudiantes adquirir experiencia profesional que les ofrece múltiples oportunidades de empleo y puede aprovechar en sus carreras; contribuye a la orientación profesional de los estudiantes porque adquieren el conocimiento de cómo es más ventajoso tomar decisiones sobre el inicio de sus carreras; los estudiantes pueden aplicar el conocimiento teórico en tareas prácticas;
- Los estudiantes evitan contextos laborales desalentadores en el mercado laboral informal, trabajos precarios y mal pagados;
- Aumenta la visibilidad de la universidad en el entorno empresarial, en áreas no académicas, aumenta la relevancia académica en el mercado laboral y la economía local, y también puede generar ingresos para la universidad;
- Contribuye a la integración exitosa de los graduados en el mundo del trabajo.

Este enfoque curricular de practicar y desarrollar competencias transversales para los estudiantes es común para muchas instituciones de educación superior que están muy bien conectadas con el mundo del trabajo y trae beneficios relevantes para la sociedad.

En el diseño curricular de estas actividades de formación, se debe partir de la evaluación de las necesidades de los empleadores y de los requisitos explícitos para los graduados de Educación Superior. Se ha tenido en cuenta la importancia de desarrollar y demostrar competencias que no se desarrollan necesariamente a través de actividades académicas, y en particular las competencias de conciencia comercial y trabajo en equipo.

Conclusiones



Los resultados de la investigación muestran que existe una clara necesidad de que las instituciones universitarias adapten sus programas de formación para alinearlos más eficazmente con las demandas del mercado laboral. A través del análisis de las percepciones de los 160 egresados que completaron el cuestionario, se evidenció que las competencias transversales, aunque reconocidas como vitales para la práctica pedagógica, no reciben la atención necesaria durante la formación académica.

Los participantes señalaron que, si bien adquirieron algunas competencias relevantes, como la comunicación efectiva y la resolución de problemas, también identificaron importantes lagunas en áreas como la creatividad y la flexibilidad, factores cruciales para enfrentarse a un entorno laboral en constante cambio. Asimismo, se concluyó que la formación universitaria debe centrarse en embellecer la enseñanza de estas competencias para aumentar la empleabilidad de los egresados, quienes enfrentan desafíos significativos en sus contextos laborales actuales.

Los resultados sugieren que una mayor integración de las competencias transversales en el currículo no solo favorecería la formación integral de los estudiantes, sino que también mejoraría su adaptación a las exigencias profesionales. Esta flexibilidad curricular se presenta como un imperativo para las universidades, que deben reconsiderar sus enfoques pedagógicos con el fin de formar profesionales más completos y competentes.

Referencias

- Belchior-Rocha, H., Casquilho-Martins, I., & Simões, E. (2022). Transversal competencies for employability: from higher education to the labour market. *Education Sciences*, 12(4), 255.
<https://www.mdpi.com/2227-7102/12/4/255>
- Deming, D. J. (2017). The value of soft skills in the labor market. *NBER Reporter*(4), 7-11.
<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/178757/1/2017-no4-2.pdf>
- Figueiró, P. S., & Raufflet, E. (2015). Sustainability in higher education: a systematic review with focus on management education. *Journal of Cleaner Production*, 106, 22-33.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S095965261500493X>



- Grosemans, I., & De Cuyper, N. (2021). Career competencies in the transition from higher education to the labor market: Examining developmental trajectories. *Journal of Vocational Behavior*, 128, 103602. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0001879121000749>
- Lyu, W., & Liu, J. (2021). Soft skills, hard skills: What matters most? Evidence from job postings. *Applied Energy*, 300, 117307. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0306261921007194>
- Muni, J. L. A., & Naranjo, M. J. M. (2018). Las competencias en el contexto de la Educación Superior del Ecuador. *Atenas*, 2(42), 108-121. <https://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/146>
- Nazaré de Freitas, A. P., & Almendra, R. A. (2021). Soft skills in design education, identification, classification, and relations: Proposal of a conceptual map. *Design & Technology Education*, 26(3). <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=13601431&AN=153768513&h=nVOCznbS%2B7tVWmMQBECoxicxO2PeneqWmKoNjXtLtZOxB0ise4hlKdQTJMy8sAjH6RjHdeq5D7uYYuse1Q8Og%3D%3D&crl=c>
- Rychen, D. S. (2003). Key competencies for a successful life and a well-functioning society. *Hogrefe & Huber*.
- Sá, M. J., & Serpa, S. (2018). Transversal competences: Their importance and learning processes by higher education students. *Education Sciences*, 8(3), 126. <https://www.mdpi.com/2227-7102/8/3/126>
- Tasdemir, C., & Gazo, R. (2020). Integrating sustainability into higher education curriculum through a transdisciplinary perspective. *Journal of Cleaner Production*, 265, 121759. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959652620318060>
- Tsankov, N. (2017). Development of transversal competences in school education (a didactic interpretation). *International Journal of Cognitive Research in Science, Engineering and Education (IJCRSEE)*, 5(2), 129-144. <https://www.cceol.com/search/article-detail?id=593860>
- Wu, N., & Liu, Z. (2021). Higher education development, technological innovation and industrial structure upgrade. *Technological Forecasting and Social Change*, 162, 120400. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0040162520312269>

Conflicto de interés



Los autores autorizan la distribución y uso de su artículo.

Contribuciones de los autores

1. Conceptualización: Diana Lisseth Zavala Baque
2. Curación de datos: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano
3. Análisis formal: Ana Belén Intriago Terán, Ronny Antonio Ávila Parrales
4. Investigación: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano
5. Metodología: Ana Belén Intriago Terán, Ronny Antonio Ávila Parrales
6. Administración del proyecto: Diana Lisseth Zavala Baque
7. Software: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano
8. Supervisión: Ronny Antonio Ávila Parrales
9. Validación: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano
10. Visualización: Ana Belén Intriago Terán, Ronny Antonio Ávila Parrales
11. Redacción – borrador original: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano, Ana Belén Intriago Terán, Ronny Antonio Ávila Parrales
12. Redacción – revisión y edición: Diana Lisseth Zavala Baque, Noe Salomón Morán Lozano, Ana Belén Intriago Terán, Ronny Antonio Ávila Parrales

Financiación

La investigación ha sido financiada mediante Proyecto de vinculación: Tareas dirigidas y apoyo psicopedagógico para fortalecer el aprendizaje de los alumnos en la Educación Básica Pública de Jipijapa. Fase II 2024 como parte del proyecto de investigación: Perfeccionamiento de las Prácticas Pedagógicas en las Instituciones Educativas de la Zona Sur de Manabí de la carrera Educación.

